

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2006

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN PARCELA 7.2 DEL PLAN PARCIAL 8 “SEMINARIO”

Alejandra Echevarría Sánchez

Resumen

Presentamos los resultados de actividad arqueológica preventiva realizada durante la campaña 2006 en el ámbito del Plan Parcial 8, en la parcela 7.2. En dicha intervención se han documentado estructuras desde época calcolítica hasta la actualidad.

Abstract

We present the results obtained from the preventive archaeological intervention carried out within the limits of the PP8, plot 7.2 during the 2006 campaign. In the intervention we have documented structures that span from the calcolithic era to present time.

Localización del área de actuación

La parcela 7.2 se localiza en el Plan Parcial 8 “Seminario” de Huelva, se halla delimitado por el área B-3 de la zona arqueológica de Huelva (figura 1). Presenta una orientación suroeste dentro del PP8 y está delimitada por el vial 1 al Sur y el vial 3B al Este y se encuentra junto a las parcelas 7.1, que la delimita por el oeste, y 7.3, por el norte (figura 1). Posee forma rectangular y cuenta con 1425 m² de superficie.

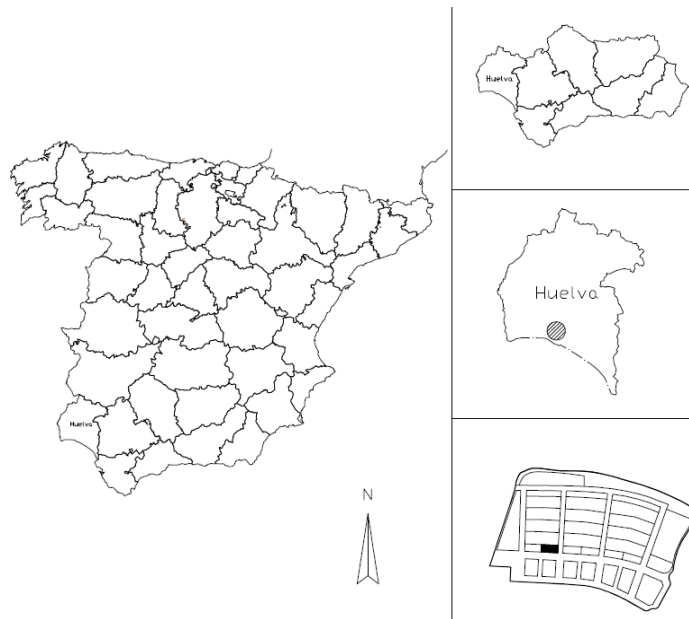


Figura 1. Localización parcela 7.2.

Fases de la actuación

1ª fase: limpieza superficial de forma mecánica seguida por una manual, con caracterización y definición de las estructuras o conjuntos de estructuras detectados a los que se ha denominado PEX mediante metodología arqueológica.

2ª fase: catalogación exhaustiva de las estructuras localizadas en superficie, determinando su localización, forma, medidas en planta, tipología y posible cronología. Se han localizado, ubicado y referenciado un total de 62 PEX (figura 2), con el fin de localizar sus límites y posibles relaciones con otras estructuras, y poder proceder a su descripción y fotografiado.

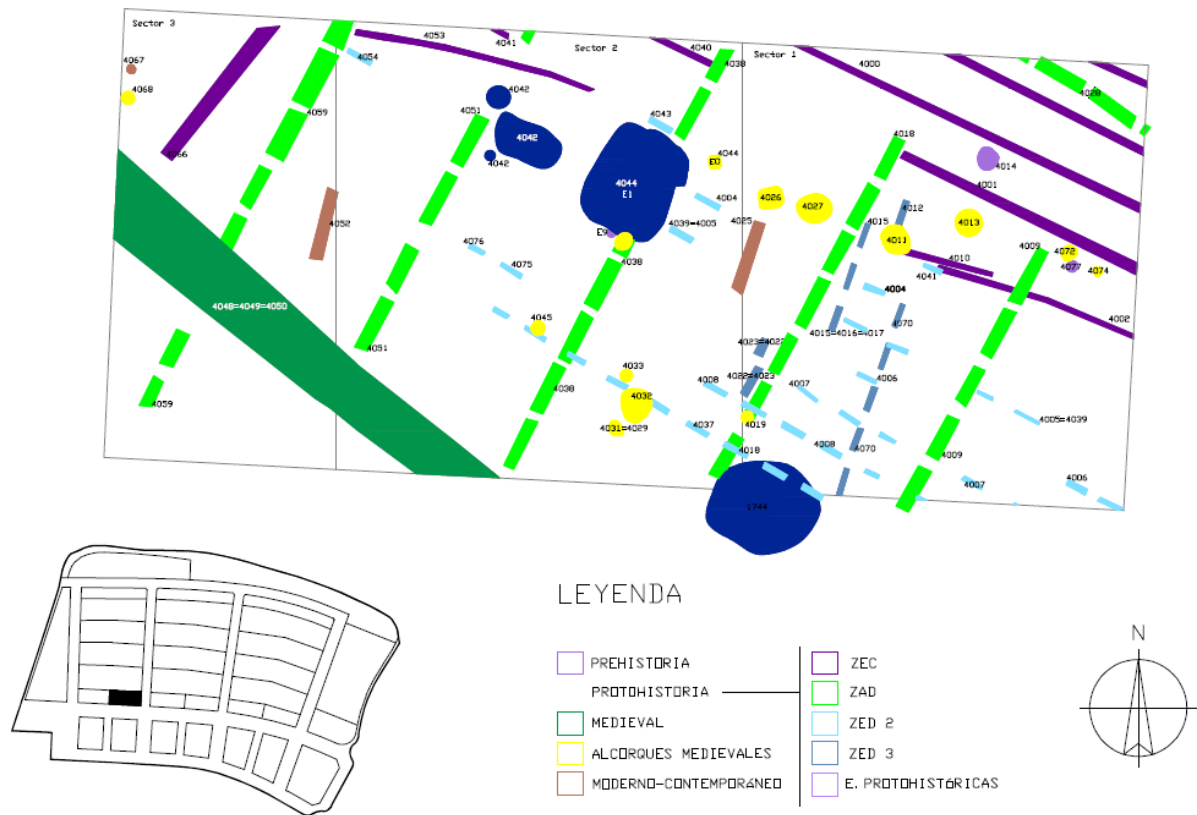


Figura 2. Plano general estructuras.

3ª Fase: intervención individualizada de las estructuras localizadas. Fase en la que se realiza una determinación del valor patrimonial de las estructuras, mediante el registro exhaustivo de la estratigrafía de las estructuras arqueológicas a través de la excavación manual para establecer la cronología, origen, tipología, uso, contenidos, dimensiones de cada una de ellas.

Se ha procedido a la apertura de sondeos en todos y cada uno de los PEX catalogados y en función de los resultados de dichos sondeos se ha procedido a la excavación total o parcial de cada uno de ellos. En todos los casos se ha recogido el material contenido en los rellenos de los PEX, para su posterior análisis recogiendo toda muestra que pueda contribuir a la interpretación, y a la adscripción cronológica y cultural de los restos

hallados.

Resultados. Descripción de Estructuras

Vamos a describir las estructuras individualizadas en los casos de los PEX 1744, 4042 y 4044, y de forma conjunta en el resto de los casos, agrupando las zanjas, las estructuras circulares y/o siliformes, hoyos y alcorques. De este modo, en el capítulo de conclusiones explicaremos las fases históricas documentadas en la parcela en base a este epígrafe de descripción de estructuras.

PEX 1744

En este PEX se han documentado se han identificado varias estructuras, siendo descritas en este apartado E-1 y E-2. En cuanto a E-1, se trata de una fosa con forma de cubeta que conserva poca potencia sus rellenos son en general bastante horizontales y de matriz parecida de composición geológica limo-arcillosa, alta compactación y coloración rojiza de diferente tonalidad según el caso. Los materiales recogidos en esta estructura nos llevan a los siglos VI-V a. C, se trata de cerámica a torno, de paredes medias y finas, pastas claras y depuradas que podríamos encuadrar en época turdetana (figura 3).

Estructura 2 o E-2, comparte muchas características con la anterior, la principal diferencia es que ésta en su interior acogía una fusayola completa y relativamente bien conservada, al contrario del resto de los materiales recuperados en ambas estructuras. También la encuadramos en época turdetana.

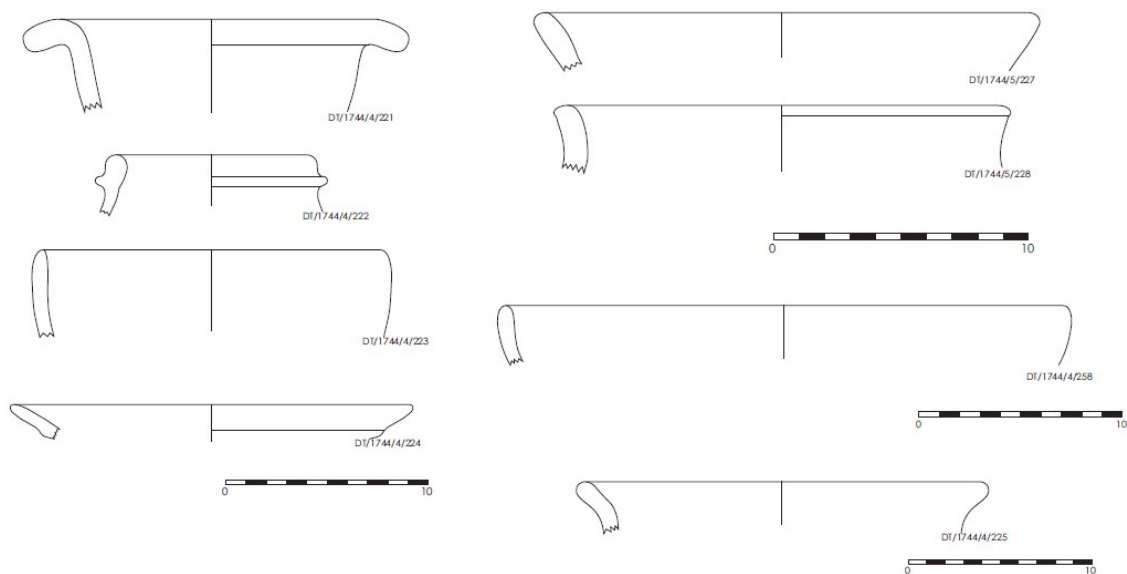


Figura 3. Cerámica PEX 1744.

En general podemos decir que se trata de restos de fondos de cabaña de este período que posiblemente están relacionados con las últimas fases de los sistemas de zanjas que describiremos en el correspondiente apartado.

PEX 4042

Conjunto conformado por dos estructuras circulares y un vertido. Se trata de alcorques que no se han podido adscribir cronológicamente al sistema de alcorques islámicos, debido a la ausencia de materiales en su interior.

El vertido presenta forma irregular siendo sus dimensiones máximas 3.70m de longitud y 2.20m de anchura, apenas tiene potencia el conjunto de las unidades estratigráficas diferenciado, para aunar el conjunto se ha dado.

Este PEX parece ser un vertido procedente de los recurrentes vaciados producidos en el

PEX 4044 en sus diferentes momentos de reutilización, como se explica más abajo. Los materiales recuperados (figura 4) datan del mismo momento que los del PEX 4044, la cercanía entre ambos PEX y la desorganización estratigráfica, siendo imposible establecer un orden lógico de los diferentes niveles aplicando las leyes de la estratigrafía. De este modo hemos podido deducir que se trata de un vertido procedente del vaciado del PEX 4044 al construir las sucesivas fosas para su amortización, una vez abandonado su uso original como chamizo o fondo de cabaña.

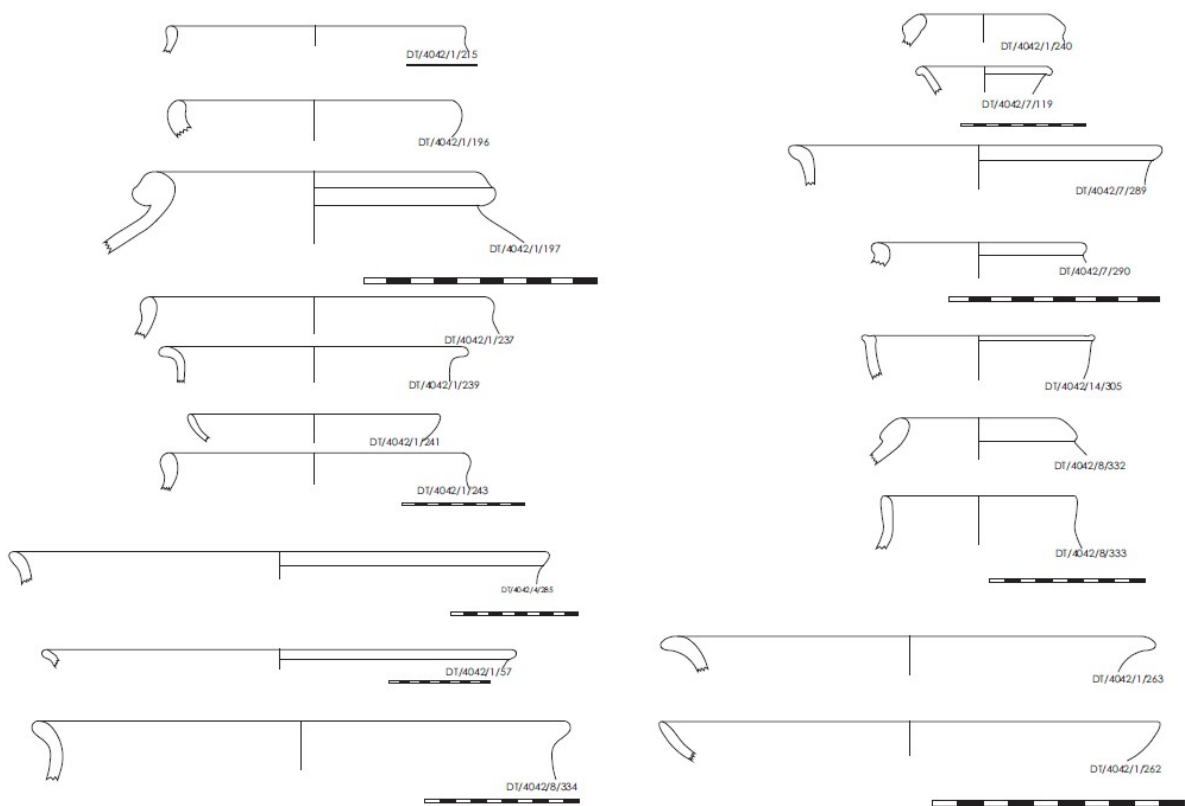


Figura 4. Cerámica PEX 4042.

El hecho de que se trate de un vertido no le resta importancia, puesto que los materiales recogidos en él aportan información muy relevante para la interpretación de la parcela así como del contexto general del yacimiento.

PEX 4044

Este PEX es un conjunto conformado por diez estructuras, la E-0 y la E-8 son alcorques y se describen en su correspondiente apartado. La principal, que se detalla a continuación, ha sido interpretada como uso primigenio es la E-1. Una vez abandonada se produce un uso recurrente del espacio para su amortización en el que se han excavado varias estructuras dentro del espacio que ha sido delimitado como E-1 (figura 5.5).

Esta estructura es una fosa ovalada (figura 5.4) de 5.98m de longitud, 4.64 de ancho y una altura de 1.06m. Ha sido reutilizada de forma recurrente. A través de su forma y de los materiales recuperados en su interior podemos decir que la totalidad de los depósitos arqueológicos registrados en este PEX, corresponden a niveles de ocupación ibérica de facies Turdetana. Esta circunstancia nos permite definir espacialmente un sector de lo que debió ser la ocupación turdetana de la zona.

Una reducción sintética de la estratigrafía nos revela la ocupación continuada al menos desde el siglo VI a.C. hasta un momento avanzado del siglo V a.C. además de algún elemento residual más tardío. Posteriormente se produce el abandono de esta parte del yacimiento, documentándose tan solo labores agrícolas en el mismo.

El estudio pormenorizado de la cultura material (figura 5) del interior de la estructura nos indica sobre el uso y funcionalidad, todo parece indicar que nos encontramos ante algún tipo de cabaña o choza elaborada con materiales perecederos asociada a labores agrícolas, hecho que viene avalado por la presencia de restos de grandes contenedores (ánforas evolucionadas de las R-1 fenicias).

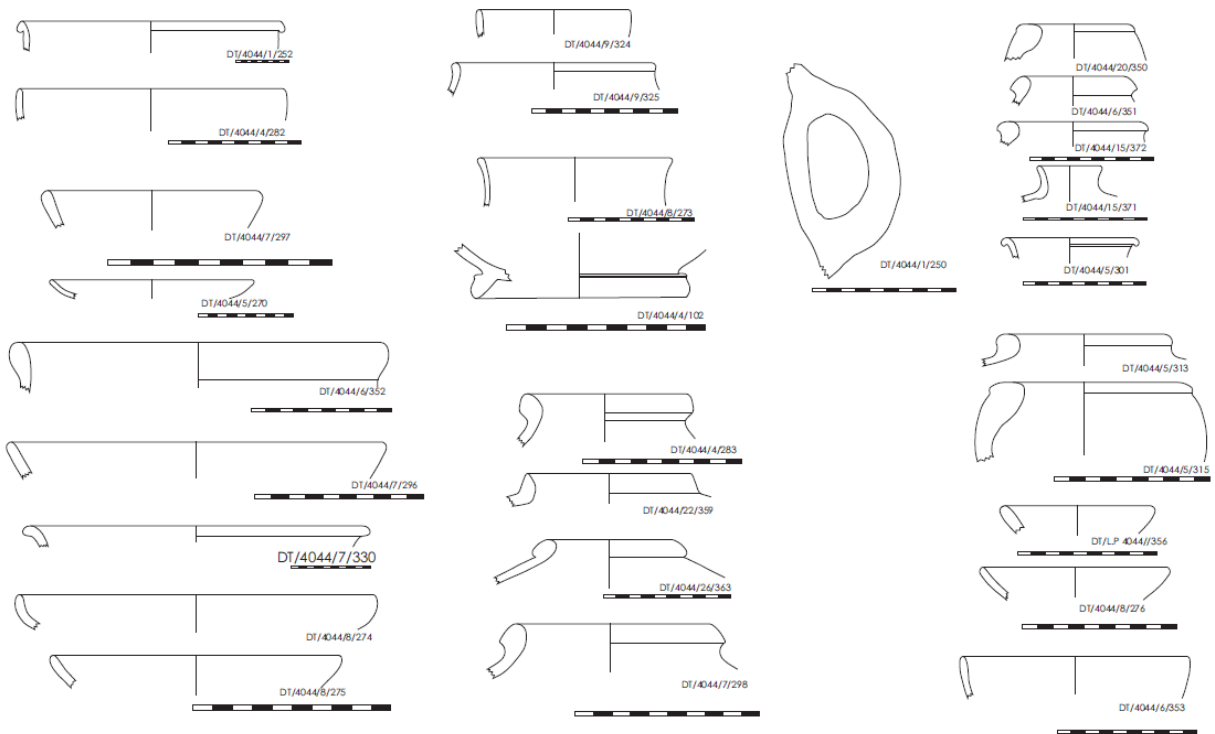


Figura 5. Cerámica PEX 4044.

Además de las ánforas citadas anteriormente se documenta con una relativa abundancia fragmentos de platos con engobe rojo, jarros y algún fragmento de pithoi, prácticamente la producción documentada es a torno, siendo la proporción de cerámica a mano muy escasa. Esta “cabaña”, con la entrada quizás situada en su frente sur, se conformaría mediante un zanjeado perimetral alrededor de la misma en esta zanja se insertaría los paramentos de la cabaña, ya mediante postes o mediante paredes realizadas con maderas, en la base de las mismas se insertaría a modo de calzos laminas de pizarra para una mejor fijación (de las cuales se ha documentado su caída a lo largo de las paredes de la estructura), la cubierta de la estructura, la cual cubriría total o parcialmente a la misma, se realizaría con materiales vegetales, los cuales no se han documentado debido al carácter deleznable de los mismos. Resulta característico, aunque no se trate de un caso aislado, el hecho de que pese al conocimiento y desarrollo de estructuras de planta rectangular y con muros de piedra, desarrollen este tipo de estructura lo que revelaría su carácter temporal y residual, estando

asociado y vinculada su funcionalidad a alguna de las actividades agrícolas desarrolladas en este momento.

Alcorques

Hemos documentado en esta parcela 14 alcorques, identificados con los PEX 4011, 4013, 4019, 4026, 4027, 4029=4031, 4032, 4033, las estructuras 0 y 8 del PEX 4044 (E-0 y E-8), 4045, 4072 y 4074.

Sus dimensiones varían desde los 0.70m del más pequeño hasta los 2m del mayor, sus rellenos son muy parecidos con una matriz de color rojo pardo y una mancha negruzca en el centro que se correspondería con la bioturbación provocada por la raíz del árbol. Las fosas que fueron excavadas para plantar estos árboles tienen forma de cubeta y conservan una profundidad variable. Es muy probable que se trate de diferente clase de árbol, pero en general podemos concluir que se trata de frutales. Esta fase de alcorques quedaría encuadrada en época medieval islámica como hemos podido observar a través del estudio de los materiales recuperados en este tipo de estructura.

De esta misma fase es la zanja identificada con los números de PEX 4048, 4049 y 4050. Se trata de un canal de irrigación con un importante desarrollo, como se puede observar en la parcela 7.1, el vial 1 y el vial 3A. Esta zanja fue construida en época romana como se deduce de los materiales recuperados en el fondo de ésta, pero sus niveles más superficiales revelan un uso continuado hasta época islámica lo que nos obliga a encuadrarla en esta fase histórica.

Silos/hoyos calcolíticos

Hemos identificado tres estructuras como silos/hoyos de época calcolítica, identificación realizada por asociación con otras estructuras de esta cronología documentadas en el Plan

Parcial, en base a sus similitudes morfológicas y físicas, como el color y la compactación de la matriz, así como su composición geológica, etc. Pero no tenemos material que confirme este hecho en dos de ellas (PEX 4044, E-9 y PEX 4077) y en la tercera (PEX 4014) la cerámica de factura manual no la hemos podido recoger debido al lamentable estado de conservación en el que se encontraba.

Zanjas

En el ámbito del Plan Parcial 8 “Seminario” de Huelva se han documentado varios sistemas de fosas alargadas y zanjas a lo largo de las diferentes intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en la finca (figura 5.1). En este subepígrafe se analizan y presentan gráficamente las características físicas y la distribución espacial de los sistemas que ocupan la parcela 7.2 (figura 6) que, a partir de los trabajos de campo y su posterior análisis en laboratorio, hemos podido encuadrar dentro del marco cronológico que abarca el I Milenio antes de nuestra era.

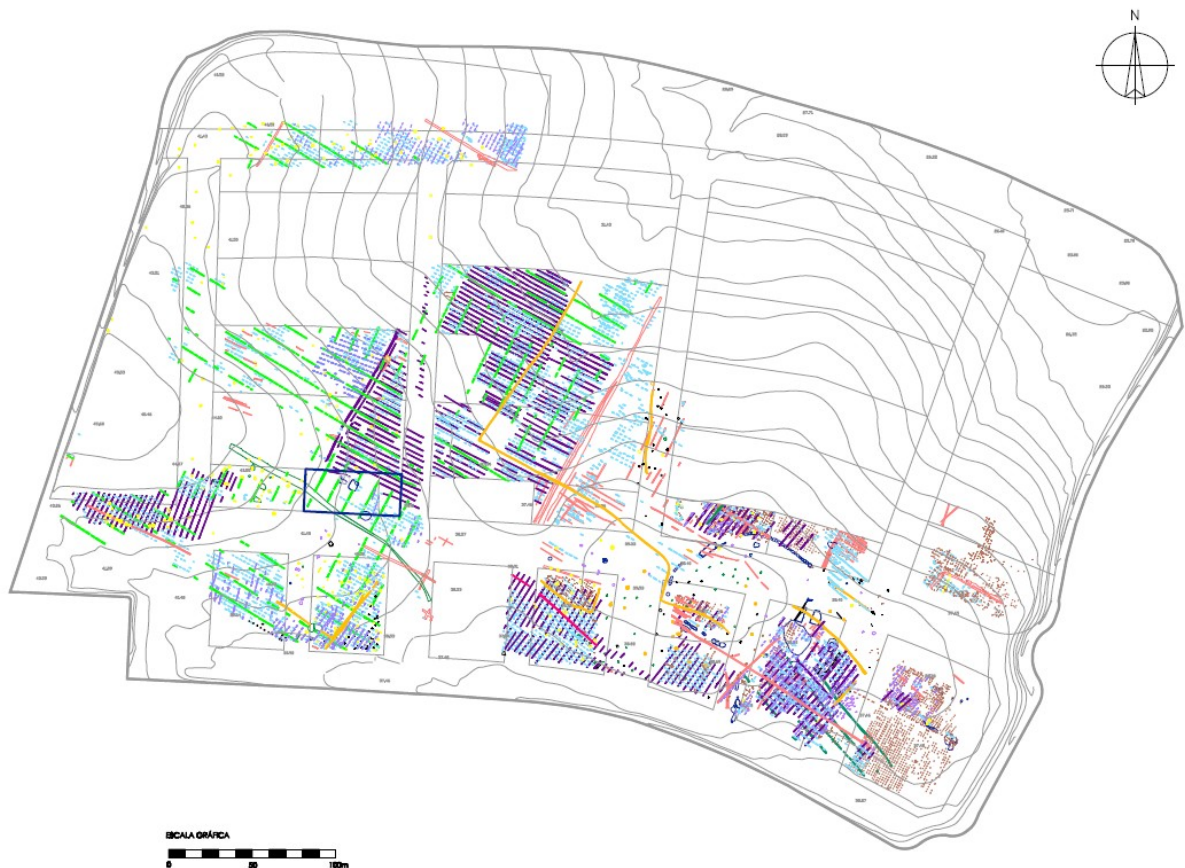


Figura 6. Sistemas de cultivo del I Milenio a.C. documentados en La Orden-Seminario.

Los diferentes sistemas identificados los hemos podido deslindar, en primer lugar, a partir de las características morfológicas resultantes de las modalidades y técnicas utilizadas para la cava de cada uno de sus liños. Estas modalidades son dos: zanjas de mayor o menor longitud y fosas más o menos rectangulares o más o menos alargadas. En estos dos últimos casos dichas fosas aparecen, perfectamente alineadas en series longitudinales. A partir de estas dos modalidades técnicas, hemos constatado empíricamente la existencia de tres morfologías básicas resultantes que hemos denominado grupos tipológicos: liños constituidos a partir de zanjas “estrechas continuas”, liños a base de alineaciones de fosas anchas de tendencia rectangular o “zanjas anchas discontinuas” y liños constituidos por fosas muy alargadas o “zanjas estrechas discontinuas”.

En segundo lugar, la yuxtaposición en paralelo de un conjunto de alineaciones longitudinales (líños), asociadas por su orientación y declinación en grados, así como su disposición ocasional en “malla” o “damero” (diferentes “campos” o parcelas dentro de un sistema), en combinación con las citadas morfologías, es lo que nos ha permitido reconocer un total de seis sistemas, que han sido identificados con un código alfanumérico para una mejor comprensión, interpretación y descripción.

Como característica general, podemos decir que los rellenos que colmatan las zanjas son de naturaleza muy parecida, su composición geológica es a base de limos arcillosos muy compactos y coloración rojiza, siendo por lo general las más antiguas de un rojo más intenso, mientras que las más modernas muestran un rojo más claro y anaranjado. Además, las zanjas presentan como inclusiones nódulos de naturaleza calcárea de diferente tamaño. También son frecuentes piezas de material lítico, como fragmentos de cuarcitas, gravas de tamaño pequeño y mediano, lajitas de pizarra y de lítico exógeno. Mayor interés presentan algunos restos de cerámica a mano y a torno, en diferentes grados de rodamiento y fragmentación, lo que en muchos casos dificulta o imposibilita su datación. Sin embargo, se han recuperado e identificado un conjunto de materiales lo suficientemente significativo -algunos de ellos auténticos “fósiles directores”- como para datar históricamente los diversos sistemas.

En cuanto a su morfología interna, las zanjas presentan sección en “U”, con paredes y fondo planos, tendiendo las paredes hacia el interior. En planta buzan con el relieve pero sus fondos son planos, es decir, no presentan buzamiento.

Conclusiones

En este apartado pretendemos realizar una síntesis diacrónica de las distintas fases de poblamiento y uso del espacio que ocupan el yacimiento desde el IV milenio a.C. hasta la Huelva contemporánea. Algunas de ellas nos atañen directamente, ya que en la parcela 7.2

se han documentado las fases calcolítica, protohistórica, romana, islámica y contemporánea.

Calcolítico (Fase I)

La abundante presencia de estructuras correspondientes a estas etapas de la prehistoria reciente en La Orden-Seminario, representan el inicio del poblamiento estable de la península de Huelva entre mediados del IV y el III milenio a.C. Hasta la fecha constituyen las fases más estudiadas y divulgadas del mismo (GONZÁLEZ et alii, 2008; ARMENTEROS, 2008; VERA, GONZÁLEZ y LINARES, 2008).

Estas ocupaciones tan tempranas no consisten en una mera frecuentación esporádica sino que podemos definir las como auténticos poblados con áreas funcionales diversificadas que representan todas las pautas sociales “de comunidades aldeanas asentadas en el estuario” formado por las desembocaduras de los ríos Tinto y Odiel.

La fase Calcolítica está representada por una serie de estructuras, formando agrupaciones, que se encuentran dispersas por la extensión del yacimiento. En el caso que nos ocupa las estructuras de esa cronología documentadas son del tipo hoyos o silos. En general la forma de estas estructuras es de planta circular u ovalada, con fondo plano y paredes acampanadas. También se han documentado con sección en “U” o en “V”, las de nuestra parcela son del tipo sección en “U”. Los materiales representativos del calcolítico son cerámicas de formas abiertas, como platos y cazuelas de borde engrosado y almendrado. Esta fase está representada por los PEX 4014 y 4077 y la estructura E-9 del PEX 4044, identificados como hoyos o silos.

Protohistoria (Fase II)

Esta amplia fase abarca cronológicamente el final del II milenio a.C., hasta aproximadamente el siglo III a.C., por lo que incluye al Bronce final, al Orientalizante y a la etapa turdetana, siendo por tanto indisociable del devenir histórico de la ciudad protohistórica de Huelva localizada en torno a los cabezos, las zonas llanas y el puerto (GÓMEZ y CAMPOS, 2001) de la que La Orden-Seminario constituía parte de su ruedo e, indudablemente de su territorio.

Está representada por estructuras excavadas en el sustrato, definidas como subterráneas, en muchos casos de dimensiones considerables y de carácter habitacional. Estamos hablando de fondos de cabaña, con “espacios funcionales anexos y estructuras asociadas con morfología de fosa” (BELTRÁN, 2008). Las tipologías de las estructuras pertenecientes a este período son fondos de cabaña, silos, basureros, hogares u hornos, zanjas y fosas de cultivo. Al igual que para los anteriores períodos, el enclave presenta un fácil acceso a los recursos de estuario y es un lugar muy favorable para el aprovechamiento de recursos agrícolas.

Los momentos más antiguos del Bronce final, correspondientes a los Horizontes Formativo y Clásico (Gómez, 1997 y 2008), están representados por un poblado que ocupa el extremo sureste del Plan Parcial, dominando una de las zonas más elevadas de éste (Figura 2.15). El elenco cerámico recuperado en ellas consiste en cazuelas y copas con tratamiento bruñido y contenedores para almacenamiento de factura manual. En algunas estructuras, ya a inicios del I milenio vemos aparecer las primeras importaciones mediterráneas consistentes en cerámicas sardas y materiales fenicios anteriores al establecimiento de las colonias.

Otras estructuras menos numerosas pueden ser adscritas ya al Período Orientalizante, con

cerámicas de tipo fenicio y griegas de los siglos VIII a VI a.C. Este grupo de estructuras de habitación describe en planta una organización en forma de semicírculo, limitado ocasionalmente por una serie de fosas de menor tamaño con planta ovalada, fondo plano y escasa potencia. Las estructuras del período turdetano se encuentran mucho más dispersas, destacando una agrupación hacia la zona noroeste del yacimiento.

A estas fases protohistóricas se adscriben los sistemas agrícolas identificados con el cultivo de la vid. Han sido documentados en la totalidad de la superficie del Plan Parcial que ha sido intervenido, aunque se extienden más allá de los límites declarados de la Zona B-3 y por las parcelas que aún no han sido objeto de intervención arqueológica. Algunas de las estructuras de habitación subyacen a determinado tipo de zanjas o fosas y otras se superponen a ellos, permitiendo datar los sistemas de zanjas más antiguos (sistema 1, 2 y 3) en la primera mitad del I milenio a.C. y los más modernos (sistema 4 y 5) en la segunda mitad del mismo.

Romana (Fase III)

La zanja PEX 4048=4049=4050 aunque fechada en época medieval islámica en sus niveles inferiores presenta materiales de cronología romana motivo por el que distinguimos esta fase cronológica para correlacionarla con las fase establecida a través del estudio de materiales.

Medieval Islámica (Fase IV)

A esta fase se adscribe una zanja, el PEX 4048=4049=4050, y posiblemente algunas alineaciones de alcorques, datadas por asociación y correlación con las estructuras de similares características de las parcelas colindantes y los viales.

Contemporánea-actual (Fase V)

Representada por una serie de hoyos que se corresponden con basureros y restos de fuego, así como por dos calicatas realizadas para el estudio geotécnico de la parcela, se trata de los PEX 4024 y 4052 y el PEX 4067 identificado como hoyo.

Borrador / Preprint